

**Eufrasio Navarro Fernández**

# Conferencia

## María Teresa León, mujer comprometida

Fue en Invierno, un 31 en el calendario de Diciembre de hace algún tiempo, fue.., en 1.903, que nació una rosa roja, como la sangre, roja de color rojo, más tarde también tiño su tiempo para escribir en linda prosa los cuentos, los dramas pintados en el papel, que reflejaba su narrativa, de la regeneración que leyó, de D. Miguel de Unamuno.

Cuanta pasión puso a su adolescencia la rosa roja, que nació en invierno. Se llamó, María Teresa y de apellido León, para rugirle al tiempo, con su espacio entre letras, rebelde de condición, que como un mal trago, se le reveló el bachillerato, pero lo venció.

Y aunque nació en un burgués salón, siempre busco el campo abierto para ser libre, libre como un pájaro por mucha cuna de terciopelo y con sustento de muchos brazos.

Era de orden militar, su padre; Coronel, señor D. Ángel León, de cuello alto, su madre una señora de bien, Doña Oliva Goyri y fue en su espacio que, alumbró la mejor prosa, llamada María Teresa León, reveladora, luchadora y roja.

Cuéntenme, si sus viajes por Madrid, Barcelona y Burgos, no fue el prelude de una adolescente transgresora en sus relatos, ya apuntaba, según decían sus tíos D. Ramón Menéndez Pidal y Dña. María Goyri, que por cierto, la primera mujer en España con Doctorado y profesora en la universidad española de filosofía y letras.

Pues bien, la niña María Teresa León, terminó licenciándose en filosofía y letras pero, la juventud tiene fuerza y con apenas 17 años se casa con un señor llamado Gonzalo de Sebastián y como es natural, nacen dos retoños (Gonzalo y Enrique), tal cual.

Entonces el tiempo empieza a madurar y a esta rosa roja, de color rojo, quiso estudiar por convicción, en la institución de libre enseñanza.

Siendo adolescente escribe artículos para el diario de Burgos, bajo el pseudónimo de la heroína D'annunzio, Isabel Inghirami, pero enseguida lo hace con su propio nombre y destaca su fortaleza en la cultura y en defensa de la mujer.

Realiza en este tiempo su primer viaje Argentina allá por el año 1.928 asistiendo a conferencias y publicando artículos, que por su viveza, crea una buena opinión en su labor intelectual, esta rosa roja, de color rojo llamada, María Teresa León Goyri.

Año 1.929, esturrea cuentos para soñar y la bella del mal amor, cuando se rompe su enlace y aparece Rafael Alberti., la ilusión de tallo verde para la rosa roja de color rojo de sangre caliente, que con su “arbolada perdida” describió su hermosura solida y levantada, sintiendo el gozo del prestigio de su compañera por sus bellas letras (Escritora), es el amor sincero, que los lleva a caminar sin fronteras hasta llegar al borde del tiempo, como marinero, el mar golpeo en su pecho con una gran ola para su destino y así vivieron con un sin fin en su trayectoria.

Sin ninguna moral con penumbra, María Teresa león y Rafael Alberti se casan por lo civil, haciendo triunfar el amor sin tapujos ni marañas.

Eso fue en el año 1.932, donde el tiempo se ensancha más allá de cuarenta años, con lindos proyectos culturales e idílicos comunes literarios, con la ilustración para su colección de cuentos “Rosa fría” y así calibrar, su sangre roja de color rojo, con el reguero de cultura expansiva, que esta pareja tan rica en lo cultural, añaden su talento a la generación de los grandes es: La generación del 27.

Pareja valiente y ella mujer brillante, amante de su condición de mujer sin condiciones previas, independiente y talentosa en su prosa de libre pensamiento, limpia y con una luz, que proyecta al saber como el mejor universo y por ello, viajan por toda Europa al ser pensionada María Teresa León por, “la junta para la Ampliación de Estudios” y así estudiar los movimientos teatrales europeos, Berlín, Unión Soviética, Noruega, Dinamarca, contactando con escritores llamados revolucionarios, pero de alma blanca, para que los derechos no fueran prestados, sino adherentes al género humano.

Llevan a la Unión Soviética, más de una docena de artículos, que más tarde se publicaran en el “El Heraldo de Madrid” en el 1.933 y es en este año, que fundan conjuntamente la revista “Octubre”, como plataforma cultural para todo el mundo incluidos escritores, en defensa de la cultura y por la igualdad de la mujer sin condiciones.

Etapa de esplendor, donde María Teresa León, se convierte en la mejor flor, bañada de oro y plata por tanta cultura acumulada en nuestra tierra, que por desgracia siempre estuvo amenazada, por la intransigencia de los privilegiados de las armas.

En el 1934, viajan de nuevo a la Unión Soviética, para asistir al I congreso de escritores soviéticos, donde conocen a Gorki y a Malraux y extiende nuestro pensamiento de libertades y frenar las tiranías de los opulentos traidores.

Luz de alto rango, es la generación del 27, con Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Federico García Lorca, Luis Buñuel, Jorge Guillén, Josefina de la Torre, Manuel Altoaguirre, Cristina De Arteaga, Rosa Chacel, Concha Méndez, Emilio Prados, Zenobia Camprubí, Rafael Alberti, Salvador Dalí, Miguel Hernández y tantos otros ¡Que plantel, para la gloria de nuestro país! Gloria de plata por la humildad generosa del saber y el respeto a los del renacimiento.

Silencio... Un estruendo se escucha, año 1936, el cielo se viste de añil y el campo se llena de sangre de tantos cuerpos indefensos.

María Teresa León, como secretaria de la alianza de escritores antifascistas funda, con el más sentido comunista “El mono Azul”, para con ella, difundir la barbarie de la guerra y narra tal experiencia en su novela “Juego Limpio” junto a sus mejores cuentos.

Comprometida con la libertad, colabora en el formato y confección del “Romancero de la guerra civil”, que va dedicado a Federico García Lorca como los más bellos compendios de la poesía anónima de nuestra cultura contemporánea.

María Teresa León, creadora de utopías, luchadora en la contienda, hace de su maravillosa prosa la mejor rosa roja, de color rojo por el mundo de los intelectuales.

¡Cómo olvidar su gran labor en la intensa actividad de agitación literaria y cultural en la maldita guerra provocada, por los intereses del capital!

El tiempo cada vez más, se hacía más oscuro por no ser singular, parecía que todo se hundía, murió Federico y la cultura lloró al no entender la sin razón de lo que acontecía y fue, la rosa roja de color rojo, que colaboro en el salvamento del patrimonio artístico nacional como; el tesoro sacro de Toledo o el volumen pictórico del museo del Prado.

María Teresa León, siempre comprometida, participo con su marido Rafael Alberti en el II congreso de escritores y poetas revolucionarios en el 1.937 celebrados en Madrid y Valencia.

Fue su compromiso llevar, la cultura al pueblo como uno de los valores más importantes del género humano.

María Teresa León, dedico su vida y su esfuerzo a la actividad cultural es, subdirectora del consejo teatral, responsable de “El teatro de arte y propaganda” llega incluso a ser actriz, de “las “Guerrillas del teatro” en el ejercito del centro, hace colaboraciones esporádicas como actriz, en la representación de “los títeres de cachiporra” de Federico García Lorca, participo también en la obra de Rafael Alberti “Cantata de los héroes y la fraternidad de los pueblos”.

Pero los opulentos señores endiosados, siembran España de amenazas y hieren a la cultura por nada solo por el placer de la barbarie y a la mujer, les quitan hasta el alma para que sean obedientes al placer del omnipotente, con sus falacias creadas de grandes señores y convertirlas para sus esposas, en amansadas criadas, María Teresa León Goyri dedicó su vida y su obra en la lucha contra esta lacra.

El nuevo estado impone un férreo control y es el exilio la salvación de los numerosos escritores y poetas, llenos de mente fresca, que se convierten en la mejor semilla, para la liberación de los pueblos.

María Teresa León, exiliada por el terror en el 1.939, junto a su compañero Rafael Alberti, emprenden un éxodo que les lleva a Oran, Francia, Argentina, Italia, Etc., ganándose la vida como traductora en radio y prensa escrita de los países por donde pasan.

La estancia más larga de su exilio fue en Argentina, donde nace su hija Aitana y donde desarrolla una intensa actividad cultural, participa en foros literarios, concede numerosas entrevistas y deja claro el papel de la mujer en el desarrollo de los pueblos en libertad.

De regreso a Europa, tras haber hecho un viaje por China en el 1963 se instalan en Roma tras catorce años deambulando por el mundo donde, María Teresa León, perfila la que para mí es quizás su mejor obra “Memoria de la melancolía”, donde, hace encuentros con los sucesos, que aconteció a lo largo del siglo XX, fundamentalmente en los años veinte y treinta, obra que finaliza en el 1.968.

María Teresa León, admirada en el mundo entero, es reconocida como una magnífica escritora, dramaturga, novelista, ensayista, guionista y hasta actriz de teatro, se ganó a pulso el respeto de la elite intelectual por su valía cultural y fidelidad a su compromiso social y lucha desde su pensamiento comunista.

Fue amante, esposa y compañera de su querido Rafael Alberti., su casa, la cultura en general, ejemplo de sensatez y equilibrio, hasta que el Alzheimer, le hace caer en un profundo sueño hasta que, en el 1.988 se despide en silencio y la hierba de su tumba, crece más verde donde, reposa para siempre.

Pero quedo su luz eterna, su obra, su grandiosa prosa y su compromiso, de lealtad para con los pueblos y por la libertad, que junto con Dolores Ibarruri (Pasionaria) comunistas de convicción, pasean la honestidad más emblemática con su lucha y compromiso, de esta nuestra España.

Hoy, querida camarada, con la brisa de tu viento, permíteme recordarte leyéndote, con el más fervoroso afecto y un emocionado beso a la rosa roja de color rojo, sintiendo tu eterna vida en un constante presente.

María Teresa León... Universal y eterna, por decreto del tiempo

Firmado: Eufrasio Navarro Fernández.